

CASAS DE CAMPO

La arquitectura rural en nuestro país permanece en un estado tan primitivo, que las casas de las haciendas chilenas si tienen alguna característica es la de no poseer ninguna que, pueda decirse, pertenece al arte arquitectónico.

Construcciones enormes de un solo piso, con extensos corredores y cañones de piezas, monótonos y vulgares, esperan recibir el agregado de nuevos y nuevos aposentos que van adosándose como las fichas en el juego de dominó.

En el último tiempo, los chalets de estilos europeos han venido a reemplazar en nuestras campiñas la vulgaridad por el snobismo frívolo e impropio.

He aquí un proyecto para casa de campo por el joven arquitecto Julio Bertrand Vidal. La gracia y la nobleza de su aspecto se han encontrado desarrollando naturalmente las necesidades requeridas para tales construcciones.

